

EL BIEN PÚBLICO

Oficinas, Bastion, 39

Mahon, Viernes 26 de Agosto de 1904

Año XXXIII. Núm. 9.413

LA GUERRA EN ORIENTE

AVANCE DESASTROSO

Cuando oímos á los *japonófilos* que por ahí abundan, cantar *éxitos*, (¿?) de sus admirados, nos sonreímos con pena porque en el *hecho* vemos un estado, un modo de la conciencia nacional que acusa ó una cobardía que avergüenza ó una predisposición irreflexiva que nunca será buena consejera para la resolución de nuestros futuros y presentes empeños militares.

Desde el principio de la actual campaña ruso japonesa, afirman algunos críticos que si los rusos, como todo lo hacia creer y después se ha visto confirmado, no estaban preparados para emprenderla, su interés tenía, necesariamente, que ser el de irse retirando sobre Mukden y Karbin, oponiendo resistencia al avance de los ejércitos contrarios á fin de irlo debilitando, pero sin arriesgarse á nada decisivo, con lo cual, además, alejaba á sus contrarios de sus bases y líneas de comunicaciones; y que Puerto Arturo era plaza lo suficientemente dispuesta á resistir un largo sitio, pudiendo, por sí solo, llamar sobre sí y entretener y aun diezmar á otro ejército que tarde ó nunca la tomaría.

Esas afirmaciones, hechas, no bajo el influjo de simpatías que en menesteres de la guerra no deben influir en el ánimo del crítico, sino en mérito de perfecto conocimiento de ambos ejércitos, y sus respectivos elementos, posiciones y circunstancias, tienen hoy en su apoyo la muy autorizada opinión del coronel alemán Sr. Janer, verdadera notabilidad en el mundo militar que en el «Koenigsberger» «Hartungsche» «Zeitung», afirma que la actual situación de Rusia en la Mandchuria *no tiene nada ó tiene muy poco de comprometida*.

Puerto Arturo, dice el notable tratadista, no caerá, y si cae, no será tan pronto ni tan fácilmente en poder del sitiador, que, en este caso, no obtendrá con ello ventaja positiva alguna.

La ofensiva japonesa, sigue diciendo, hacia el interior de la Mandchuria es una falta de tal gravedad, que los conducirá, al final, á un desastre; porque en ella han derrochado sus elementos y energías sin lograr un éxito estratégico definitivo.

La misión que los rusos se han impuesto y desarrollan de modo asombroso por lo ordenado y tenaz, es combatir siempre retirándose hacia el Norte, llegar á evacuar á Mukden, ir aumentando constantemente sus efectivos de tropas y dar tiempo á la llegada de la escuadra del Báltico, en cuyo momento, reforzada con los elementos navales que aún existen en los mares de la guerra, la acción naval japonesa estará muy cohibida y la ofensiva enérgica desde Karbin será el comienzo de una retirada tan desastrosa como sangrienta para los japoneses, con el mar

á la espalda por toda esperanza.

Esto se verificará ó en el invierno próximo, ó la salida de él en 1905, y recordará á la retirada del Beresina.

El Japon hoy, sigue diciendo el coronel Janer, tiene en campaña 350.000 hombres, cuenta con 100.000 reservas y acaba de llamar al Ejército territorial que, según la Ley, solo puede ser movilizado para dentro de su territorio; y sobre no ser excesivo ese número total y máximo de tropas para el empeño, hay que notar que la calidad de esas últimas tropas deja mucho que desear.

En Karbin se está ultimando alojamiento para 59 regimientos, vastísimos hospitales, y se almacena enorme cantidad de provisiones de todas clases.

Tal es la verdadera situación de la guerra en estos momentos, y no hay, por tanto, razón para los angustios, avombros, admiraciones y alharacas por los japoneses que, al cabo, ni por el modo arduo de abrir la campaña, ni por lo hecho con los heridos en el campo de batalla, ni por su conducta con el destroyer ruso refugiado en puerto chino neutral, merecen la consideración del mundo civilizado, y mucho menos sus simpatías.

Los pueblos, como los hombres, son serviles é indignos si consideran y admiran como éxito lo que la ciencia y la razón no aceptan como eficaz.

Y es incurrir en caso de servilismo aceptar como éxito japonés lo hecho hasta ahora, á pesar de tener enfrente un enemigo tan pequeño por lo reducido del número, como grande por lo meritorio de su admirable campaña.

Paris 23.—«Le Journal» publica un despacho de su corresponsal en San Petersburgo, quien dá cuenta de una entrevista celebrada por un periodista ruso con el general Moulin, agregado á la embajada francesa en dicha capital.

Ha manifestado dicho general, que si China se reconociera impotente para mantener la neutralidad de su territorio, habría llegado el caso de que intervinieran las potencias para sostenerla.

—Hay que exigir—dijo—responsabilidades al Japon por haber quebrantado la neutralidad en Chefú.

—Es preciso que se sepa—siguió diciendo—que la paciencia de Europa tiene un límite y que no se puede pasar de él, sin atenerse á las consecuencias.

—Esta cuestión de la neutralidad interesa por igual á todas las naciones.

—Es preciso que las leyes se cumplan sin preferencias para nadie y en esta materia solo puede predominar lo que está prescrito en los tratados.

Paris 23.—Telegrafian de San Petersburgo que se ha señalado la presencia de dos divisiones navales en el estrecho de la Perouse.

Londres 23.—El «Daily Express» publica despachos de Shanghai, en les que se dice que la situación empieza á revestir gravedad, pues el cónsul de Rusia en aquella plaza, cumpliendo órdenes de su Gobierno, insiste en que no sea desarmado el buque de su país que se refugió en aquel puerto.

El comandante de la escuadra norteamericana niega que en un caza-torpedero de su país que entró en el puerto de Shanghai se diera la orden de zafarrancho de combate.

El buque japonés que estaba en aquel puerto ha marchado con pliegos para el almirante de la escuadra á que pertenece.

Se han suspendido las reparaciones que se estaban haciendo en el crucero ruso «Askold» refugiado en aquel puerto. Las autoridades han puesto centinelas para vigilarlo.

Dícese que el «Askold» será desarmado mañana.

Se teme un golpe de fuerza por parte de los japoneses.

Estos se muestran muy impacientes por el tiempo que se tarda en resolver la cuestión planteada con motivo de la permanencia en aquel puerto del citado barco ruso.

Paris 23.—Dicen de San Petersburgo que se han enviado mas tropas al general Kouropatkin, á fin de que éste pueda desprenderse de algunas fuerzas, con objeto de enviarlas en socorro de Port Arthur.

Londres 24.—El corresponsal de «The Standard» en Tokio telegrafía extractos de los artículos que el «Nichi-Nichi», el «Jiji Shimbun» y demás diarios populares de la capital japonesa vienen dedicando estos días á la tripulación del malogrado crucero ruso «Novik», cuya gallardía en todas las circunstancias críticas ha sido hasta ahora la nota mas brillante, del lado ruso, desde que estalló la guerra.

Ya en la desastrosa noche del 9 de Febrero, mientras las grandes acorazados rusos no daban pie con bala, dejándose torpedear sin causar daño al enemigo, fué el pequeño «Novik», de solo 3.000 toneladas, el que se precipitó contra los torpederos nipones, resultando averiado, pero infligiendo bastantes bajas á los audaces marinos japoneses. En los combates que se verificaron luego fuera de Port-Arthur, hallóse siempre el «Novik» al frente de sus compañeros y en una circunstancia estuvo á punto de echar á pique al poderoso acorazado «Mikasa», buque almirante de Togo.

Hasta el último momento ha sostenido el «Novik» su gloriosa reputación, pues el combate que tan heroicamente sostuvo fuera de Kersakoff contra dos poderosos cruceros nipones, es realmente uno de los episodios mas conmovedores de la historia de las luchas navales.

Por todos estos motivos opino que son justificadísimos los elogios que la prensa universal, incluso la japonesa, viene dirigiendo estos días al «Novik».

Paris 24.—El agregado naval alemán á la escuadra de Port-Arthur, llegado recientemente á Tsia-Tao, dice que las autoridades de Port-Arthur han tratado con gran deferencia á todos los agregados extranjeros que han permanecido durante meses en aquella plaza, hoy sitiada.

El oficial alemán declara que los rusos se opusieron á que los agregados navales se embarcarán en la escuadra rusa, que trabó combate con la escuadra del almirante Togo.

Durante los últimos días de estancia en Port Arthur, el agregado alemán permaneció, juntamente con los demás agregados, á 600 metros sobre el nivel del mar, en las baterías de la Quenedu-Tiere. A tal distancia, los agregados no pudieron presenciar el asalto del día 10.

Londres 24.—Un oficial de un barco de guerra japonés ha declarado que, al cruzar por frente de Port Arthur, advirtió que los fuegos de la gran fortaleza rusa de Liao-Ti-Chan se dirigian contra la plaza.

Esto demuestra que esa fortaleza, una de las defensas más formidables y más estratégicas de los rusos, ha caído en manos de los japoneses.

Aquí, en Londres, se espera recibir de un momento á otro la noticia de la conquista de Port Arthur.

Paris 24.—Según informes que han podido obtener los corresponsales extranjeros en Chefú, los barcos de guerra rusos fondeados en Port-Arthur, disponen de muy escasa cantidad de carbon.

A esto se debe, según parece, la inactividad de la escuadra rusa.

Paris 24.—El ejército del general Kuroki se compone actualmente de la 2.^a y 12.^a divisiones, de tres brigadas de reserva y tropas territoriales organizadas en la Mandchuria.

El general Kuroki ha fortificado la orilla Sur del Pen-si-hoo.

Una division ha sido enviada al Este, en direccion Tsian-Shan.

A las líneas de esas fuerzas han llegado nuevos refuerzos del ejército del general Nodzu.

Las tropas, puestas bajo el mando del general Oku, han quedado bastante reducidas.

Trece regimientos de esas fuerzas han marchado hacia el Sur á reforzar el ejército de Port-Arthur.

Paris 24.—Telegramas de Washington dicen que el Gobierno norteamericano ha desmentido rotundamente, que los caza-torpederos de la escuadra

